

IDEAS

Gobernar es un arte y también una ciencia, concluye Carlos Matus, teórico y experto en políticas públicas, asesor de presidentes y cabeza de una fundación a través de la cual difunde en América Latina su método de planificación situacional. Pero, pese al éxito de quien se tutea con el poder, asume su memoria dando cuenta de una dimensión de la política que también incorpora la derrota.

Autor de libros como *Adiós, Señor Presidente*, traducido a varios idiomas, Chompsky, Machiavelli y Ghosh, o *Tres Claves para el Gobierno* que presenta en Santiago en Marzo próximo, Carlos Matus, residente en Venezuela, uno de los hombres de Allende que asumió Dawson y el caño como una lección de la historia, viaja a Chile constantemente y, desde su refugio en Isla Negra donde es vecino de Neruda desde hace más de tres décadas, hoy intenta transmitir su lección de gobierno en seminarios para dirigentes políticos que ha dictado en distintos países del continente.

—¿Qué gobernante acepta que tiene baja capacidad de gobierno? —, se pregunta este economista, académico y ex Ministro y asesor de Salvador Allende, a quien le dedica su libro de mayor difusión, *Adiós, Señor Presidente*.

—No cabe duda que el poder ciega, y desde el palacio de gobierno se anula la capacidad de autoría, mientras el ego se agranda —, dice Matus quien posee la experiencia y la pasión por lo público, a la vez que una visión crítica acerca del arte de gobernar en tiempos pocos. —La dificultad reside en que en toda América Latina no existe una sola Escuela de Gobierno que mereca ese nombre y, en cambio, existen rodaderas de escuelas obsoletas de administración pública —, comenta este académico que piensa que la universidad está de espaldas a las teorías y prácticas de gobierno, y que el poder es una droga que al humilde lo convierte en un egoísta.



CARLOS MATUS, ACADÉMICO Y EX MINISTRO DE ALLENDE

Adiós, señor Presidente

FARIDE ZERÁN

—Uno de sus textos de mayor éxito es *"Adiós Señor Presidente"*, editado en otros idiomas, que comienza con una carta dedicada al Presidente Allende, en una suerte de homenaje-reflexión de ese período. ¿Por qué esa introducción?

—Inició a Maquiavelo. Dedicó mi obra al principio revolucionario y democrático. Reflexioné muchos años y construí una teoría del gobierno en democracia y para

el cambio social. Después de eso, es inevitable comparar la propuesta teórica con la práctica política. Senti la necesidad de darla a conocer para que otros también aprendan de mi experiencia. Esta introducción es una carta a Allende, pero también es una carta a cualquier líder demócratico insatisfecho con sus herramientas de gobierno. Allende, es un avisoaje a los tecnicócratas. Es un manifiesto contra el barborismo político y el barborismo tecno-

crítico. Es una autocrítica de una persona agradecida de un maestro de la altura, corta y grandeza de Allende. Los grandes hombres no conocen errores propios. Tú me nota que se trata de un libro que hoy es considerado internacionalmente como pionero de esta nueva disciplina que llamamos "ciencias y técnicas de gobierno".

—Allí señala, refiriéndose a Allende, que "no pudo prepararse para gobernar como el peligro del renacimiento", y dice más adelante que vivió "la incomprendación entre técnicas y políticas". ¿A qué apuntan ambas frases?

—Allende, como todos los líderes progresistas de su época, tuvo que gobernar con dos limitaciones: al un proyecto innovador sin suficiente rigor científico y al horizontes pobres de gobierno. Esto es especialmente limitante cuando se persiguen metas de transformación social muy ambiciosas, porque se tiende a acumular dos errores: el de lalocución y falta de sistematización del proyecto ideológico, y el de gestión cívica e institucional. Nuestro proyecto no estaba bien pensado y no teníamos la capacidad de gestión para una empresa de esa complejidad.

En ambos aspectos demostramos una combinación de buenas intenciones con mucha ingenuidad y pocos conocimientos. El primer error consistió en confundir democratización de la economía con estatismo. El segundo error fue el empirismo, la carencia de teoría estratégica situacional para conducir y gerenciar el gobierno. La combinación de ambos errores produce divergencia ideológica, multiplicidad de estrategias contradictorias y carencia de lenguaje para la interacción entre la reflexión política y la reflexión técnica. Nuestro gobierno carecía de capacidad de presentación tecnopática.

—En la introducción a la que alude, usted analiza este fin de siglo señalando que vivimos entre dos grandes confusiones: la primera apunta a la crisis de las ideologías, y la segunda a la polvera de los métodos de gobierno. ¿No tienen relación ambas crisis, en tanto la desideologización lleva al pragmatismo, y éste al gobierno de los tecnicócratas?

—Sí, la desideologización conduce al barborismo tecnicócratico. El ideoplano, sin base en las ciencias, conduce al barborismo político. El ideocentrismo tecnicócratico es un barborismo pueril, y siempre hay que preguntarse, ¿eficiente, para hacer qué? Y, en esa respuesta aparecen inviolablemente los valores y las ideologías. Los musts fueron eficientes y eficaces para manejar gente. Es un ejercicio negativo del uso de la técnica. La eficiencia y la eficacia, en sí, no dicen nada sin los valores. Por ello, jamás morirán las ideologías. Será la muerte de la civilización. Solo hay espacio para movimientos pueriles transitorios y hoy domina el barborismo tecnicócratico, así como ayer dominó el barborismo político.

La ruptura entre la ideología y las ciencias produce las doctrinas, donde la razón tecnopolíticacede paso a la fe. La doctrina es la versión seca de la ideología y ello ocurre cuando pierde el piso de las ciencias.

—¿Cómo se ejemplifica ese barborismo político, tecnicócratico e institucional?

—El barborismo político solo se preocupa de la conservación y garantía de poder político ahorita. Es la práctica del político

Adiós, señor Presidente [artículo] Faride Zerán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Zerán, Faride, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós, señor Presidente [artículo] Faride Zerán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)